

## Vive y experimenta el amor de Dios

### ¿Sabías que existe una tirolesa para llegar a la vida eterna?

Si una persona en la que confías mucho te dijera que en la selva está escondido un gran tesoro que es suyo, pero sólo puede compartirlo contigo si tú lo acompañas a sacarlo. ¿Te arriesgarías a ir con esa persona a buscar el tesoro, sabiendo que ella ya sabe dónde está y no se va a perder en el camino?

Tal vez tu respuesta sea: ¡Sí claro!

Pero si además tuvieras que pasar por un pantano poco profundo pero muy lleno de lodo ¿te atreverías?

Y si luego tuvieras que enfrentar muchas nubes de mosquitos, de los cuales varios te van a picar ¿lo harías?

Y si también tuvieras que cruzar un gran río a través de un puente colgante que se mueve muchísimo, tan sólo con el aire ¿te arriesgarías?

Si el tesoro es muy valioso, tal vez pienses que sí vale la pena pasar por todo esto y hasta más, con tal de tenerlo.

Y por eso al día siguiente lo acompañas a la selva. La persona que te invita te enseña un arnés y te pregunta si prefieres irte caminando por la selva o a través de la tirolesa que él mismo colocó para llegar directamente al tesoro.

Obviamente tú prefieres ir en la tirolesa, pues al ir colgando de una cuerda llegarás más rápido. ¡Recuerda tener cuidado con los árboles!

La vida eterna es el tesoro que nos ha compartido Cristo desde nuestro bautismo. Para alcanzarla necesitamos subirnos en la tirolesa que instaló Cristo. Esta tirolesa se llama esperanza. Y es la que une nuestra vida cotidiana con la vida eterna, que es nuestra meta. El Papa Benedicto XVI nos dice: "Quien tiene esperanza vive de otra manera, se le ha dado una vida nueva". (Los párrafos que están entre comillas, han sido tomados de la Carta Encíclica Spe Salvi de S.S. Benedicto XVI).

Si nosotros tenemos esperanza en la vida eterna, aunque lo que estemos viviendo no nos guste mucho, vivimos felices, pues nuestros ojos están fijos en Dios y en estar en su presencia. Tener nuestros ojos fijos en Dios es la mejor inversión. No desgastes tu vida en cada obstáculo. Te aseguro que así no encontrarás la felicidad verdadera. Jesús vino al mundo para mostrarte el camino de la verdadera felicidad. Él es el Hijo de Dios y no se equivoca. Confía en Él. Él quiere llevarte en la tirolesa de la esperanza para que tú tengas el tesoro que conquistó para ti: la vida eterna.

"Si estamos en relación con Cristo que no muere, que es la Vida misma y el Amor mismo, entonces estamos en la vida. Entonces vivimos".

Dios te necesita a ti, para que seas portador de la esperanza y convencas a muchos de subirse a la tirolesa que lleva a la vida eterna.

Mientras tengas esperanza, viajas en la tirolesa, por eso no te preocupas de lo que te dicen los niños que te quieren molestar, no te quejas si te dejan mucha tarea o si el vecino puede salir a jugar antes que tú, pues sabes que éstos no son más que algunos obstáculos que tienes que pasar en el camino para llegar a la vida eterna.

Por eso, las personas que tienen esperanza pueden resistir a todas las desilusiones, pues sus ojos están fijos en su meta que es Dios y no en lo que les pasa; y además saben que el tesoro de la vida eterna vale más que cualquier desilusión o que todas juntas.

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.